Lo tradicional y lo alternativo[1]

En un mismo campo social y/o científico algo que es tradicional o convencional, dependiendo del lugar geográfico y/o de la cultura predominante en el entorno, puede ser considerado como alternativo. Por ejemplo, en el caso de la medicina, para el mundo Occidental la medicina china, basada en la acupuntura, es alternativa, en cambio, para los chinos su medicina es "tradicional o convencional".

Lo mismo sucede en otros campos de la ciencia, por ejemplo para los japoneses el "trabajar en equipo" es una práctica tradicional, ya que es parte de su cultura de convivencia humana, en cambio para países, como es el caso de los latinoamericanos, en donde el individualismo es lo que ha predominado, el trabajo en equipo es considerada más bien como una práctica gerencial "alternativa".

El momento que entramos al espacio de lo "alternativo" debe quedar claro que para adoptar esos enfoques o prácticas alternativas se requiere en primer lugar de un proceso profundo de recolección y análisis de todo el conocimiento que se encuentra acumulado sobre ese enfoque alternativo, luego debemos entrar a un proceso, como diría Alberto Guerreiro Ramos, de "reducción sociológica", es decir, de adaptación a la realidad en donde se quiere aplicar el enfoque o práctica alternativa.

Lo mismo puede suceder en campos científicos como la economía, en donde muchos principios y modelos teóricos que para países desarrollados son tradicionales, en cambio para países en vías de desarrollo se convierten en alternativos. De ahí que, las sugerencias dadas de profundización del conocimiento y de adaptación a la realidad, son también aplicables a este y a otros ámbitos del quehacer científico.

Si no se toman en cuenta los dos factores antes señalados –profundización y adaptación del conocimiento- se corre el riesgo de que los enfoques o prácticas alternativas fracasen, no porque son malas, sino más bien porque no se tomaron las medidas preventivas de adaptación a la realidad de la localidad en donde pretenden ser implantadas.

En materia económica, por ejemplo, quizá uno de los grandes errores que cometieron el Fondo Monetario Internacional y otros organismos internacionales, a la hora de aplicar recetas de política macroeconómica, es que con las "mismas recetas" se buscó solucionar problemas socioeconómicos en la mayoría de países del mundo, sin analizar de forma exhaustiva la factibilidad de adaptación al perfil social, económico, político y cultural de cada uno de los países que iban a ser sujetos de intervención.

---

[1] Wilson Araque Jaramillo. Director del Área de Gestión y Coordinador Fundador del Observatorio de la PyME. E-mail: wilson.araque@uasb.edu.ec. Fecha de publicación: 22 de mayo de 2013. Sección Artículos de opinión: www.uasb.edu.ec/observatoriodelapyme.

Las opiniones expresadas en este documento son responsabilidad del autor o autores y no necesariamente reflejan un punto de vista del Observatorio de la PyME de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.